

TERRAZA
Literaria

Por **MARINO GOMEZ-SANTOS**

EDITORIAL PLANETA

En este mes de julio, resolver una cuestión pendiente en los despachos y oficinas de Madrid es un poco desesperante. "El señor Pérez ha bajado a tomarse una caña." "¿Y don José?" "Disfruta las vacaciones desde el día primero." "Entonces, quisiera ver a Fernández..." "Está en unos cursos de verano y no vendrá hasta el día 24."

Como no está ni el señor Pérez, ni don José, ni Fernández, no nos queda más remedio que tomar la escalera y resignarnos a esperar hasta el día 24; a esperar, como monsieur Sans-Délai, que tuvo que "volver mañana", según cuenta Larra.

EUGENIA SERRANO

Nuestra familia literaria aparece en la terraza como los fantasmas, cuando menos se lo piensa uno. Eugenia Serrano sale del monasterio de Piedra como un conejo de la chistera del prestidigitador. Llega a la terraza con tres cuadernitos, en los que ha mandado copiar su comedia "Querido Pepito", que leerá a una importante compañía.

—La escribí en Nápoles. Consta de tres actos, en los cuales me ocupó del chico mono de ahora en un grupo de mujeres de siempre.

También acaba de escribir Eugenia una novela titulada "Cita en el Plaza". El veraneo de Eugenia no es precisamente de cigarra.

JOSE MARIA JOVE

Después de su última novela, "Mientras llueve en la tierra", José María Jove se ocupa de otra titulada "La meseta", en la cual cambia el escenario de Asturias por el de Castilla.

José María Jove, crítico de arte de "Atenco", novelista joven, magnífico, de los pocos que tenemos, viene a la terraza muy de tarde en tarde, para decirnos que hay que trabajar más y discutir menos, y que la única discusión importante es la que se hace sobre las cuartillas. No cabe duda que José María tiene razón. Lo que sucede es que en verano no hay manera humana de hacer nada.

ANTONIO DE HOYOS

Otro aparecido es Antonio de Hoyos, que viene de Murcia con su libro sobre "Azorín", premio extraordinario de la Diputación murciana.

Es éste un ensayo sobre "La voluntad", y especialmente sobre Yecla. Aunque no lo hemos recibido aún, sabemos que Antonio de Hoyos ha escrito un buen ensayo.

MANUEL LUNA, ABATIDO

Manuel Luna, el camarero del café Gijón, que ya figura en la Guía de Madrid, es para nosotros un informador al que recurrimos con frecuencia.

—¿Qué hay de cosas, Manolo?

—Pues diga usted que se ha repuesto esta noche la comedia de Jardiel Poncela "Usted tiene ojos de mujer fatal". Y diga también que es una lástima esto que sucede con el teatro.

—¿Qué sucede, Manolo?

—Hombre, que habiendo jóvenes autores no hay derecho a que se hagan traducciones. Serán todo lo buenas que quieran los señores eruditos, pero hay que dar a conocer nuestro teatro joven. Yo estoy muy contrariado por esto.

Y Manolo Luna, moviendo la cabeza muy abatido, se va a fumar un pitillo al interior del café.

Tenemos noticia de que Editorial Planeta pondrá a la venta este mes "La feria de los discretos", de Pio Baroja. En el otoño estarán ya editadas obras de Fernández Flórez, Blasco Ibáñez, Bartolomé Soler, y la novela finalista del premio Planeta 1953, titulada "Otros son los caminos", de Ortiz Muñoz. También se prepara la edición de una nueva obra de Santiago Lorén: "Las cuatro vidas del doctor Cucalón". Y un nuevo libro de José María Gironella, "Todos somos fugitivos".

Como puede verse, nuestros autores no se duermen en los laureles. Bien es verdad que, si se durmiesen, otro gallo les cantaría. Vivir de la literatura no es para dormirse precisamente.

LUIS DE CASTRESANA, EN BILBAO

Luis de Castresana, novelista y biógrafo, se ha ido a pasar una temporada a Bilbao, donde piensa corregir pruebas de su libro sobre "Rasputin", editado por Luis de Caralt. Sabemos que Castresana saldrá en el otoño para Italia, con objeto de vivir algún tiempo en Asís. Luis de Castresana tiene el encargo de escribir una biografía de San Francisco.

JOSE ALTABELLA, SORPRENDIDO

Hemos sorprendido a José Altabella, nuestro gran historiador del periodismo, preparando una biografía y un estudio sobre Mariano de Cavia. Altabella prepara el aniversario de don Mariano en su acostumbrada forma exhaustiva, sin olvidarse una sola ficha.

A José Altabella no le ha parecido ni medio bien el que le hayamos sorprendido en esas lides. Las cosas del oficio son las cosas del oficio. Y la amistad, aparte.

10. VII. 54